

Pampinos



Ester Vallejos Concha:

“La pampa nos dio mucho, pero de la misma forma se quedó con parte de nosotros”

La pampa es imposible de olvidar. Ninguno de aquellos hombres y mujeres que enfrentaron al desierto y tuvieron la fortuna de vivir, crecer y formarse como personas en sus paisajes, piensa ni por un instante en hacerlo.

Así lo afirma una pedrina neta, como ella misma se autodefine. Ester Vallejos Concha, quien además reconoce cualidades que la vida le otorgó, como el ser cariñosa, extrovertida y, aunque muchos no lo crean, tímida.

Es así como, está mujer defensora implacable ante cualquier injusticia, rescata aquellos pasajes de su vida que, tal como releva, fue lo mejor de su vida.

Ester nació el 14 de marzo de 1956 en la oficina salitrera Pedro de Valdivia y es la antepenúltima hija de un clan numeroso, los Vallejos Concha.

Esta pedrina a quien su abuelo la llamaba “La Pirula”, es la última de las mujeres entre los hermanos, entre quienes existía equiparidad. Fueron cinco varones y cinco damas que tuvo que criar su madre, Eugenia Concha Muñoz.

De acuerdo con esta pampina, ella era una mujer inagotable, ya que “para cuidar a diez hijos, debía contar con habilidades únicas, que sólo una mujer de la pampa puede sentirse orgullosa de poseer”.

Asimismo, su progenitor, Juan Vallejos Borkoski, el “Señor de los Fierros” o más conocido también como “El Viejo de la Bicicleta”, fue un hombre ejemplar.

En este sentido, “La Pirula” destaca una particularidad única que su padre poseía: su genialidad.

“Mi papá era el fiel reflejo de ‘Giro sin Tornillos’. Un hombre inquieto y ávido de proporcionar soluciones antes de que los inconvenientes sucedieran”.

Es así que, de acuerdo con sus palabras, en su casa todo el mobiliario fue creado por su padre. Y eso no es todo, porque la mayor parte de los muebles eran de fierro.

“Mi ‘papi’ fue genio con baterías inagotables. Él comenzó como obrero. Así es que nuestra primera casa era pequeña. Por lo mismo, antes de enfrentarse a la problemática de cómo acomodar a sus diez pequeños, él ya tenía la solución. Con sus manos creó literas acorde a las dimensiones de nuestro hogar. Fue así como todos nosotros pudimos siempre disfrutar de una comodidad, que su creatividad y esfuerzo nos brindaba. Fui y soy muy feliz”, expresó con admiración.

¿Qué la vincula con la pampa calichera?

-Absolutamente todo. Soy feliz, porque desde mi infancia



LA FAMILIA VALLEJOS CONCHA EN PLENO EN LA OFICINA PEDRO DE VALDIVIA.

no conocí otra forma de vivir. Esto se lo debo con creces a mis padres. Gracias a su esfuerzo enfrento la vida con el mismo ímpetu que desde siempre tuve. Eso sí es preciso mencionar, así como la pampa nos dio, de la misma forma se quedó con parte de nosotros.

A qué me refiero, nuestro pasar fue único, imagínese contar con todos los beneficios que las oficinas salitreras nos otorgaban. Genial, cierto. Pues, lo bonito trae tras de sí una cruda realidad. Mi padre falleció de silicosis y uno

de mis hermanos la padece. Por lo mismo, la felicidad y estabilidad se logran gracias al esfuerzo, trabajo y exposición a los riesgos. Nunca hay que olvidar eso.

¿Cuáles personajes marcaron su vida en la pampa?

-En primer lugar, mi padre. Un ejemplo de hombre que gracias a su esfuerzo realizó carrera en la compañía. Con ese mismo esfuerzo nos inculcó la solidaridad y compañerismo, ya que nada se consiguiera de forma individual. Los

objetivos, metas y triunfos se alcanzan trabajando en equipo. Y eso en Pedro de Valdivia era un valor que todos quienes vivíamos ahí lo llevamos en la sangre. Así también la lealtad y empatía, que hoy por hoy parecieran estar extintas o en un evidente olvido y retiro.

Otra persona que me marcó fue la profesora Nancy Carvallo, una persona sin igual. Poseía una sensibilidad única, que sólo una maestra normalista podía tener. En mi caso, ella me orientó, aconsejó y

guió para ser una buena alumna y mejor persona. Junto también con incluirme en cuanto torneo de básquetbol se realizaba. Como también me dio la oportunidad de acercarme a la cultura, ya que me integró al conjunto folclórico Caliche y donde estuve hasta octavo básico.

Ella se percató de mi energía y de inmediato me llevó al deporte y luego a la música de nuestras raíces. Una gran mujer que dejó huellas en la educación del desierto.

¿Alguna reflexión sobre sus de sus vivencias?

-La vida es una sola, por lo mismo hay que vivirla al máximo. Te cuento que he tenido la suerte de viajar por todo el país y gran parte del mundo. Conozco paisajes hermosos, únicos y envidiables. Postales de ensueño, pero pese a todo eso, nada, pero absolutamente nada, es siquiera similar a la felicidad que tuve al vivir en Pedro de Valdivia.

Los atardeceres de la pampa son únicos, la luna no es posible disfrutarla como en nuestro desierto. La libertad y seguridad con la que los niños se criaron, en ninguna parte del mundo la encontrarán. La pampa me hizo una mujer fuerte y feliz.

La pampa me dio un matrimonio de ensueño. Que próximamente serán 38 años junto al ‘hombre de la moto’, mi marido: Héctor Aguirre Carmona. Un día me llevó al trabajo en ella y no me bajé nunca más.

Pampinos



PRODUCE:
EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA
soyantofagasta



AUSPICIA:
YODO NUTRICIÓN VEGETAL
SQM Soluciones para el desarrollo humano

COLABORA:
CORPORACIÓN CULTURAL VIVIENDO DE LA PAMPA
Salina, Pampa y Sal
www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA